

Actividad 3: Baja Edad Media

Renacimiento urbano, burguesía, auge del comercio y capitalismo

Responder:

1. Enumere los cambios que comienzan a percibirse a partir del siglo XII
2. ¿Cómo se describe a la ciudad medieval?
3. ¿Qué era la Peste Negra? y cuándo apareció?
4. ¿Qué factores propiciaron el desarrollo de las ciudades?
5. ¿Quiénes eran los burgueses y qué derechos fueron obteniendo de los reyes?
6. ¿Qué importancia tenían las cartas o fueros?
7. ¿Qué funciones cumplían las corporaciones de artesanos?
8. Según el autor a partir de qué siglo aparecen los primeros “síntomas” del capitalismo?
9. ¿Qué cambios señala el texto como característicos del sistema capitalista?

Bibliografía:

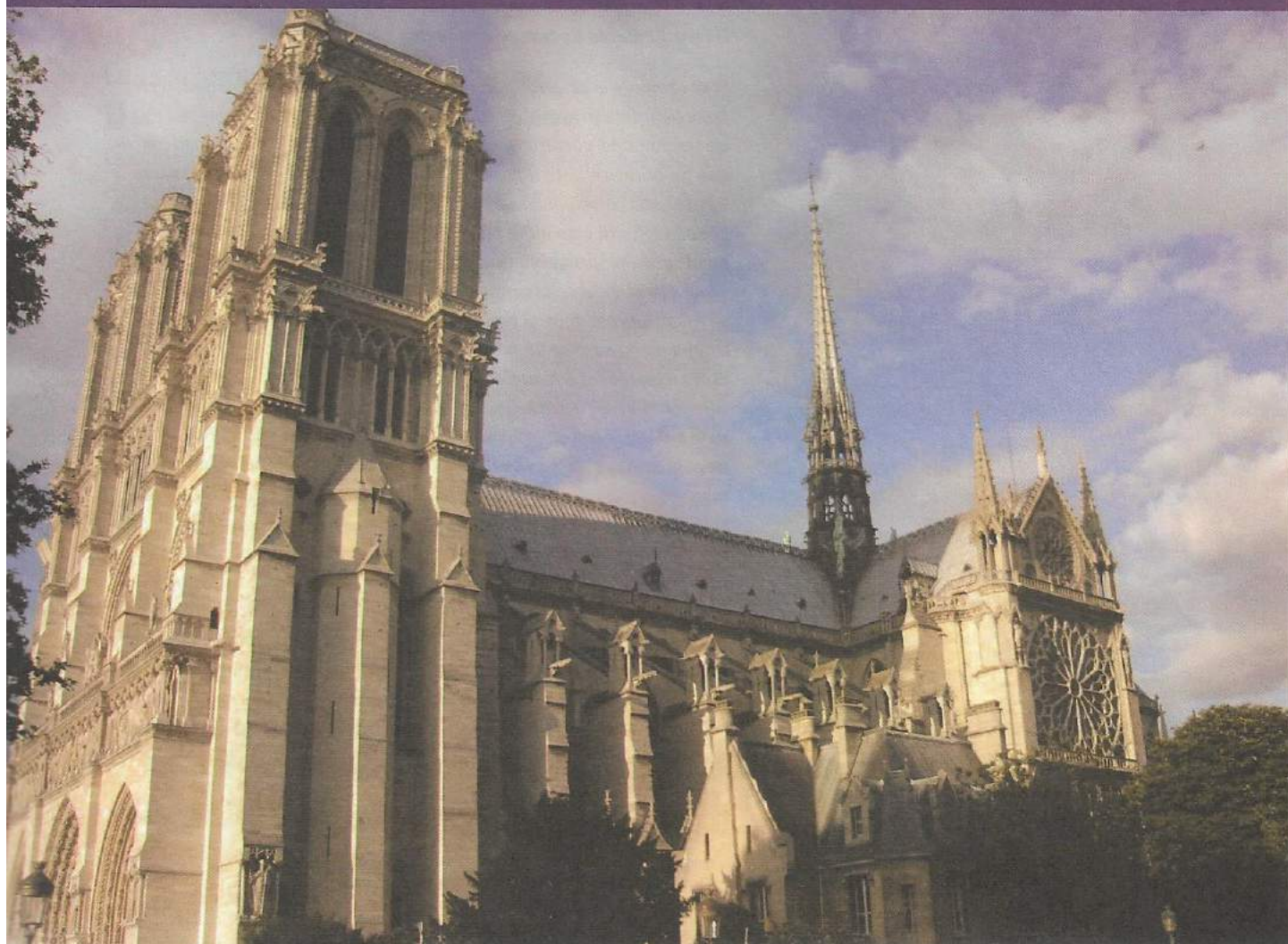
Jossuet M. y Macchi J. (2008). Historia. La Edad Media: tiempo de luces y sombras. Longseller.

HISTORIA

La Edad Media: tiempos de luces y sombras

3 La Baja Edad Media

Un renacer político, socioeconómico y espiritual marcó el inicio de la Baja Edad Media. Una crisis de crecimiento que fue precursora de los tiempos modernos y que anunció el final del Medioevo.





San Esteban, rey de Hungría, que convirtió a su pueblo al cristianismo.

Concentrados en la lectura

La vida estudiantil en el París medieval

De más está decir que la vida estudiantil medieval, alegre y turbulenta, en nada le cedía a la rumorosa vida de hoy, y que en el barrio universitario o "barrio latino" resonaba la más sabrosa jerga con pintorescos barbarismos entremezclados con los pulcros recuerdos de Cicerón y de Virgilio; buena y regocijada vida que los alumnos trataban de prolongar lo más posible, pues buena parte no se preocupaba mayormente de sus exámenes. "Esos, nos dicen los cronistas, no tienen rivales cuando se trata de gritar, cantar, comer, beber y dormir. Turbulentos y batalladores, ani-

man y aterrorizan a la vez al barrio estudiantil, provocan altercados y peleas, molestan día y noche al vecindario, arman batallas campales con los quinteros de los monasterios y castillos, cuyas huertas se proponen visitar. En cambio, deleitan con sus alboradas y sus serenatas en vísperas de Nochebuena, de la fiesta de los Santos, de las procesiones trimestrales y del solemne día de San Nicolás, patrono de los estudiantes.

Basilio Sarthou y Gustavo Mourié,
Historia de la civilización,
Buenos Aires, F.V.D.

■ ¿Cómo describirían a un estudiante medieval a partir de este texto?

El ámbito geográfico y los pueblos

El resurgimiento de Europa occidental

Si se compara el desarrollo de Europa occidental con la evolución de un ser humano, puede afirmarse que los primeros siete siglos de la Edad Media correspondieron a su período infantil. Una niñez plagada de peligros, confusa y enmarcada en una existencia de oscuras perspectivas. En esos años, el proyecto carolingio no pasó de un fugaz intento restaurador. Sus sucesores carecieron de la fuerza necesaria para enfrentar con éxito los problemas internos y externos que se les opusieron.

Si la presión de musulmanes, eslavos, húngaros y normandos constituyó un grave factor de perturbación, no resultó menos desestabilizador el proceso de feudalización de la sociedad. El feudalismo produjo:

- La fragmentación política.
- La modificación del hábitat, ya

que concentró a la población en torno a los castillos.

- La búsqueda de seguridad individual, a costa de la libertad personal, en tanto debían someterse como vasallos de los señores.

Sin embargo, a mediados del siglo XII, la pacificación de Europa occidental se había logrado en gran medida porque los normandos y húngaros se convirtieron al cristianismo, en las fronteras orientales de Europa se crearon los Estados "tapón" de Hungría, Bohemia (actual República Checa) y Polonia; el islam árabe se encontraba en estado de retroceso y, por último, se iniciaba una época de resurgimiento espiritual, político, socioeconómico y cultural, caracterizado por notables transformaciones. Una suerte de crisis de crecimiento que se desarrollaría hasta alcanzar su plenitud en el siglo XV.

■ BARBARISMO

Vocablo o giro de una lengua extranjera.

■ ALBORADA

Música al aire libre durante el amanecer.

■ ESTADOS "TAPÓN"

Países que, a modo de barrera, frenaban la expansión de los pueblos invasores.

■ Investiguen las partes principales que componían un castillo medieval.

De la Edad Media a la Edad Moderna

A mediados del siglo XII se pudo apreciar entre los europeos de Occidente la aparición de una nueva actitud frente a la vida: renacieron las ciudades, se abrieron nuevos caminos y se expandieron las actividades agrícolas. Los pueblos pudieron comunicarse más intensamente gracias al crecimiento del comercio, que intercambiaba productos, noticias y conocimientos. En ese clima se fueron generalizando las condiciones más adecuadas para la meditación, el estudio y la creación artística.

Tres siglos más tarde, aquellas transformaciones eran tan evidentes que los habitantes de Europa occidental tuvieron conciencia de estar viviendo una nueva edad, una edad *moderna*, diferente de aquella edad *media* confusa y violenta, que los separaba de la brillante antigüedad grecolatina.

Los cambios que favorecieron el nacimiento de la Edad Moderna partieron de una concepción diferente que el hombre tuvo de la vida, del universo y de sus propias posibilidades. Sin negar a Dios, se apartó gradualmente del *teocentrismo* (Dios en el centro) medieval y se transformó en el centro de la *cosmovisión*, aprestándose a dominar la naturaleza con la fuerza de su inteligencia, para ponerla a su servicio. Esta nueva manera de ubicarse en el mundo se denomina *antropocentrismo* (el hombre en el centro).

Las sociedades y sus realizaciones

El renacimiento urbano y la burguesía

La ciudad medieval, surgida de los burgos o de pequeñas sedes episcopales, tuvo un crecimiento espontáneo y desordenado. No fue el resultado de una planificación.

El licenciado Antonio Elio Brailovsky advierte acerca de una realidad que no se adivina al contemplar películas de época o si se llega a visitar la parte antigua de muchas ciudades europeas. El investigador del Conicet describe cómo, en un espacio reducido rodeado de murallas, se apiñaba un conjunto abarrotado de casas, iglesias y edificios, cruzado por tortuosas callejuelas, que circundaba desordenadamente al mercado, la catedral y la plaza. Eran ciudades casi siempre sucias y oscuras; con calles que se convertían en lodazales cubiertos de basura, con pocas letrinas y ningún patio.

Hasta que mejoraron sus condiciones, por iniciativa de las municipalidades, los obispos o los burgueses ricos, las ciudades de la Baja Edad Media europea fueron campo propicio para las epidemias.

La peste negra

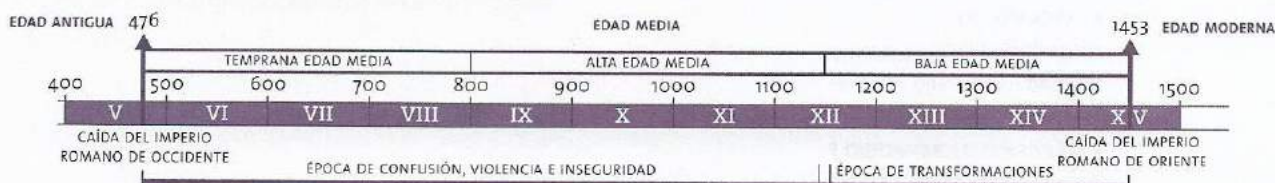
A mediados del siglo XIV, los mongoles sitiaron la ciudad de Kaffa, en la península de Crimea, a orillas del mar Negro. Aparentemente, los sitiadores habían arrojado al interior de las murallas los cadáveres infectados de varios hombres. A pesar de las prevenciones de los comerciantes, que se apresuraron a levar anclas, un barco genovés regresó a Italia portando a bordo un terrible mal. Se trataba de la *peste negra* o peste bubónica, así llamada por el abultamiento de los ganglios linfáticos del enfermo, transmitida por la picadura de las pulgas que viven en las ratas negras. La enfermedad producía una infección generalizada que mataba a una persona en breve tiempo.

Entre 1347 y 1351, este flagelo asoló Europa y exterminó a un tercio de su población. Las precarias condiciones de higiene de la mayoría de las ciudades contribuyeron a la propagación y permanencia del mal, que aún reapareció periódicamente hasta fines del siglo.

- Deduzcan las diferencias entre el hombre medieval y el moderno.
- Comparen las problemáticas ambientales de las ciudades medievales con las actuales.
- Establezcan las posibles modificaciones que experimentó la vida cotidiana europea durante la epidemia descrita.

■ COSMOVISIÓN

Concepción del mundo.



La vida en las ciudades

En las ciudades apretadas en sus muros, de angostas y torcidas calles, apiñadas casas de balcones muy salientes, de techos puntiagudos y empizarrados, si bien escaseaban las comodidades no faltaba la alegría, sea en las fiestas religiosas subrayadas con repiques de campanas, armonías de órganos y manifestaciones fervorosas, sea en las representaciones teatrales que se daban en los atrios de las iglesias, sea por fin en los torneos y demás diversiones, las cuales habían de cesar a las ocho de la noche cuando la campana de la atalaya daba el "toque de queda" o "cubre fuego" y obligaba a los ciudadanos a apagar las luces a fin de precaerse contra los incendios muy terribles entre el cúmulo de construcciones de madera.

B. Sarthou y C. Mourié, *Historia de la civilización*, Buenos Aires, Editorial F.V.D.



El buen gobierno en la ciudad, de Ambrogio Lorenzetti (siglo XIV).

■ ¿Qué diferencias hay entre el patriciado de las ciudades medievales y el patriciado romano?

■ **EXTRAMUROS**
Fuera de los muros.

■ **FUERO**
Privilegio.

■ **MÁRGENES DE BENEFICIO**
Porcentaje de ganancias.

El desarrollo de las ciudades

El crecimiento urbano producido en Europa occidental desde el siglo XI fue estimulado por la expansión del comercio, la demanda de manufacturas y la división del trabajo, que acompañaron el aumento de la población.

En aquel proceso, las antiguas plazas fortificadas (*burg*) de la época del predominio franco, dotadas de almacenes y aduanas, crecieron hasta convertirse en ciudades. En muchos casos, aquel burgo se hallaba establecido en los extramuros de un castillo o un monasterio. En forma paralela, renacieron antiguas poblaciones romanas y se fundaron nuevas en los cruces de caminos, a orillas de vías fluviales navegables o en las proximidades de los centros de peregrinación.

Los habitantes de estas ciudades fueron llamados *burgueses*. En un principio no se apreciaron diferencias mayores con etapas anteriores, pues los señores exigieron a la burguesía servicios y prestaciones características del feudalismo:

- El servicio militar.
- El pago de impuestos sobre las operaciones comerciales.
- El privilegio de comprar a crédito.
- La imposición de cargas especiales a los mercaderes extranjeros.

Sin embargo, los reyes –imitados por algunos señores laicos y religiosos– fueron concediendo gradualmente a los *burgueses* el derecho de disponer de su propia moneda, organizar la compra y venta de mercaderías, cobrar impuestos, poseer una policía propia y edificar construcciones defensivas.

A estas comunidades también les otorgaron los beneficios de cartas o *fueros*. Gracias a ellos, la burguesía pudo crear Consejos para el gobierno y la administración de estas ciudades. Los Consejos solían estar presididos por nobles o mercaderes poderosos, que constituían el patriciado de la ciudad.

A partir del siglo XII, las ciudades fueron escenario del nacimiento de las corporaciones de artesanos, asociaciones obligatorias que controlaban, planificaban y dirigían la producción, determinando la calidad, el precio, la cantidad y los márgenes de beneficio. Estos se encargaban de la formación, colocación y asistencia de sus miembros. Las corporaciones terminaron disputando al patriciado el gobierno de las ciudades.

El auge del comercio

La expansión del comercio desarticuló la economía feudal, que muchos historiadores llaman hermética por su carácter cerrado. Efectivamente, los rasgos de la actividad económica hasta cerca del siglo XI habían sido propios de una producción destinada casi exclusivamente al consumo local, trabajo simplemente destinado a satisfacer las necesidades cotidianas, escasos intercambios comerciales, lentitud en la conducción de los negocios y una mínima circulación monetaria.

A pesar de estas limitaciones, la transformación se verificó dentro de una economía que permanecía siendo "no capitalista". Tanto los reglamentos de las corporaciones (que regulaban la producción) como los del comercio (que establecían el "justo precio" de las mercaderías) procuraban realizar el bien común y lograr la satisfacción de las necesidades del hombre.

Un capitalismo que nace

A mediados del siglo XIII aparecieron los síntomas de lo que sería el capitalismo.

La primera manifestación fue el proceso de concentración comercial e industrial que se verificó en el sector de los textiles. En algunas ciudades de Flandes, Italia e Inglaterra, un grupo relativamente reducido de comerciantes llevó a la condición de asalariados a tejedores, bataneros y tintoreros, concentrando en sus manos todo el proceso de fabricación y comercialización de los paños. En algunos casos, esas mismas personas fueron también productoras de lana.

Otro síntoma fue la monetarización de la economía, favorecida por el hallazgo de yacimientos de plata en Alemania, Austria, Bohemia y Hungría, que dio origen a una sociedad de mercado, que consideraba a la moneda como factor primordial de riqueza.

El capital necesario se reunía a partir de la constitución de compañías privadas, formadas por grandes comerciantes. Las compañías funcionaron formando agencias en el extranjero e introdujeron las denominadas *cartas de pago*, antecedentes de las letras de cambio.

Finalmente, la acumulación de capitales permitió la creación de bancos. Importantes familias de mercaderes, como los Tolomei de Siena, los Bardi y los Medici de Florencia, los Welser y los Fugger de Augsburgo, se convirtieron en banqueros.



Feria de Saint Denis; *miniatura del siglo XIV.*

- ¿Qué aspecto positivo presentaba la economía feudal?
- Enumeren los elementos que fueron dando forma a la economía capitalista.

■ BATANERO

Persona que trabajaba en aplanar los paños.

■ LETRA DE CAMBIO

Documento comercial.

Un predicador contra la usura

La bondad tan agradable a Dios y a los hombres, la generosidad, permanecían marginadas mientras que la raíz de todos los males, es decir, la peste de la avaricia, ocupaba casi todos los corazones infestados con el veneno de la avaricia. Las cosas habían llegado a tal punto que el crimen de la usura, el peor de todos, expandido, tenía poseídos, como si ello fuera lícito, a los ávidos prestamistas a interés.

Jacques de Vitry (1170-1240),
Historia Occidentalis.

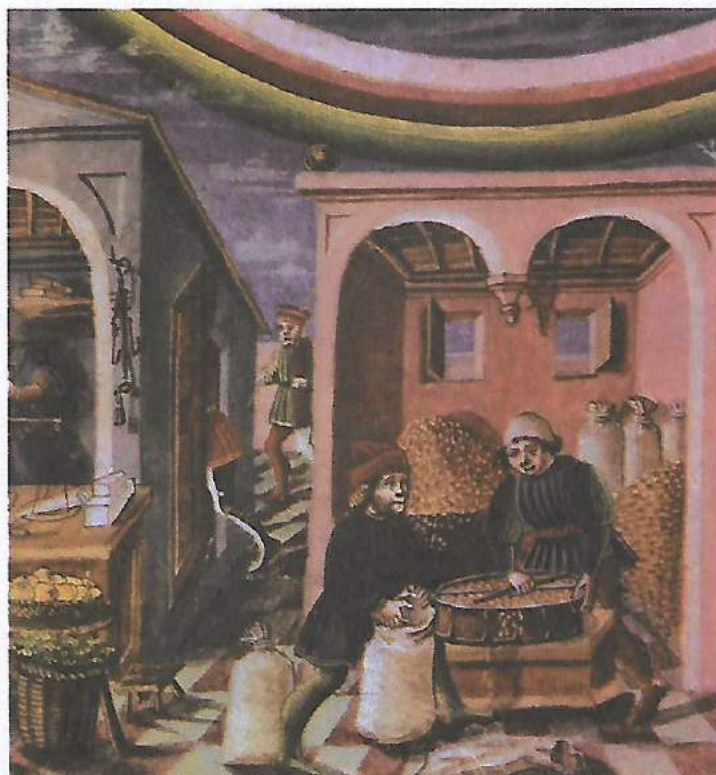
■ Enumeren brevemente los síntomas que indicaban el nacimiento de lo que se denominaría capitalismo.

Este proceso, cuya finalidad era el lucro, no dejó de ser combatido por la Iglesia. El cobro de intereses fue objeto de la crítica de famosos oradores eclesiásticos. Sin embargo, hombres de la propia Iglesia, incluso papas, como Inocencio IV, suavizaron gradualmente su condena al materialismo creciente, admitiendo un interés moderado en los préstamos.

Entre los siglos XIV y XV se destacó la figura del capitalista, comerciante, banquero e industrial a la vez, cuya actividad apuntaba al objetivo de controlar vastos sectores de la economía europea.

En el campo, las nuevas condiciones económicas vinieron a demostrar que el régimen señorial no resultaba beneficioso cuando era preciso producir no solo para el consumo, sino también para la venta. La nobleza terrateniente pasó entonces a arrendar sus tierras y a liberar a sus siervos.

En el siglo XIV, la *peste negra* hizo sentir sus secuelas: en las ciudades, afectó a la industria, al comercio y a las finanzas; y en el campo, por el contrario, los antiguos siervos, libres pero sin posibilidades de trabajar, enfrentaron a los grandes propietarios en terribles sublevaciones campesinas que ensangrentaron a Francia, Flandes e Inglaterra.



Mercado medieval.

El circuito económico

El renacimiento comercial generó un extenso circuito económico organizado sobre la base de dos núcleos principales y un centro regulador.

-El núcleo septentrional: comprendía el área del mar del Norte y el mar Báltico, donde, por iniciativa de las ciudades alemanas de Hamburgo y Lübeck, se constituyó una liga de ciudades mercantiles llamada *Liga Hanseática*.

- El núcleo meridional: comprendía el área del mar Mediterráneo y se concentraba en los puertos de Venecia y Génova.

- El centro regulador: estaba constituido por las ferias de Champaña, en Francia.



Núcleo septentrional.



Núcleo meridional.



Puerto de Génova.



Carta marina y descripción septentrional (año 1539).

■ Busquen en el diccionario el significado de las siguientes mercancías orientales: jade, ébano, jengibre, alcáfor, muselina.